DEBAJO DE MALA CAPA

SE ENCUENTRA

UN BUEN BEBEDOR.

[381:10]

GALERÍA DRAMÁTICA SEVILLANA.

DEBAJO DE MALA CAPA

SE ENCUENTRA

UN BUEN BEBEDOR.

COMEDIA

EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

D. José Velazquez y Sanchez.

SEVILLA.
IMPRENTA DE D. JOSÉ M.ª GUTIERREZ DE ALBA,
CALLE DEL LAGAR, N.º 14.
1847.

PERSONAS.

D. NICOMEDES.
D.ª NICOLASA. *Su esposa.*
FAUSTINO.
FRANCISCO.
ELISA.
MERCEDES.
MORRISSON.
JUAN.

La escena pasa en Madrid, en casa de D. Nicomedes.

Gen. Rec. Aparcad.

Esta comedia es propiedad de su autor, y editor quien perseguirá ante la ley á quien la reimprima, ó represente en algunos de los teatros de la Nacion, sin haber obtenido para ello la autorizacion debida. Al efecto irán sellados los ejemplares.

ACTO ÚNICO.

El Teatro *representa un salon elegante con puerta al foro y dos laterales, en medio una mesa con tapete y juego de china, dos sofás en los dos lados del proscenio. Aparecen D. Nicomedes y D.ª Nicolasa.*

ESCENA I.

D. Nicomedes y D.ª Nicolasa.

D.ª Nic. No porfies Nicomedes.
D. Nic. No te canses Nicolasa.
¡Siempre endiablada esta casa!...
D.ª Nic. ¡Hombre! si tu nunca cedes;
hazme una vez el favor
mis consejos de escuchar.
D. Nic. Al fin tendré que ensayar
el sistema del terror.
D.ª Nic. Por Elisa y por Mercedes
mi amor á delirio pasa...
D. Nic. No me aburras, Nicolasa.
D.ª Nic. No me canses, Nicomedes.
Sé lo que vá á suceder,...
¡hombre! tu estás decidido...

D. Nic. ¡Huy! ¡qué triste es ser marido!
D.ª Nic. ¡Ay! ¡qué triste es ser mujer!
D. Nic. Escúchame en paz de Dios,
deja de ser importuna,
Nicolasa, ó armo una
que te acuerdas, ¡voto á brios!
D.ª Nic. ¡Amenazas! no me impones...
tu propia desdicha fraguas...
D. Nic. ¡Cómo se entiende! ¿las naguas
mandan aquí, ó los calzones?
D.ª Nic. No te vale tu arrogancia;
de tus planes *abrenuntio*.
D. Nic. ¡Nicolasa!
D.ª Nic. Me pronuncio,
aunque me llamen jamancia.
D. Nic. ¡Si no estuvieras lunática!
pero... *(ap.)* ceder me interesa...
Dime, mujer ¿por que es esa
oposicion sistemática?
No es tema de tu marido,
que á los dos nos acomoda,
y en fin esta doble boda
es asunto concluido.
D.ª Nic. En cuanto á Faustino, fiesta
no habrà, ni yo lo pretendo,
mas respecto á Paco, estiendo
desde luego mi protesta.
D. Nic. Y yo la doy carpetazo;
me parece muy cruel
indisponernos con el
asi... de golpe y porrazo.
D.ª Nic. Faustino es un buen muchacho
luego... ¡es un grano de anis!
¡educado allá... en Paris!

D. Nic. Yo le admito sin empacho:
llévese á Elisa Faustino....
D.ª Nic. No concluyas Nicomedes.
D. Nic. Y Paco lleve á Mercedes
que al fin tambien es sobrino.
D.ª Nic. No te dá vergüenza...
D. Nic. No.
D.ª Nic. Yo me opongo caballero
para Mercedes yo quiero
un marido *comm' il faut.*
D. Nic. Paco...
D.ª Nic. Paco ¡anda! otra vez;
de solo verlo me aburro,
con esa facha de Curro,
al fin... como de Jerez.
Me estomaga, me encocora
el tal Paco... tu sobrino...
D. Nic. Pues el otro... D. Faustino
algo me carga, Señora.
D.ª Nic. No digas tal sacrilejio,
hombre tu estás obcecado,
¡un hombre que se ha educado
en Paris... en un colejio!
D. Nic. Pues por eso... ¿has visto tú
nada de mas despreciable
que un figurin perdurable
que nos quiere hacer el bú?
¿Un mono, que con ahinco
patrocina lo de *allende*
despreciando lo de *aquende*...?
Digo... y comiendo á las cinco!
Un monstruo de presuncion
elegante por rutina,
que se pierde se arruina

por parecer un *lion.*

D.ª Nic. Mira... ¡como yo me pique...

D. Nic. ¿Quien aguanta noche y dia
á un *ente-perfumería*
entre alcorza y alfeñique?

D.ª Nic. Y quien sufre con paciencia
al que en afectar modales
de los jaques mas brutales
vincula toda su ciencia?

D. Nic. Cojer debiera una tranca
y matarte sin remedio,
mas soy afecto á un buen medio...
arbolo *bandera blanca.*

D.ª Nic. Yo nunca seré la suegra
de ese Andaluz infernal,
¿mi derecho no es igual?
Arbolo *bandera negra.*

D. Nic. Bien sabes que enemistado
con mis hermanos estuve?
dignamente me sostuve:
en el comercio ocupado.
Luego por casualidad
mudamos los pareceres,
recordando sus deberes
la dulce fraternidad.
Dos hijas tienes, me dijo
Anselmo; y bien, Nicomedes,
quiere decir que Mercedes
será de Paco mi hijo.
De nuestro amor por divisa
me escribe el otro; Faustino
tu servidor y sobrino
le destino para Elisa.
Asi tras de nuestras riñas

dulces lazos nos unieron
y pronto ajustadas fueron
las bodas de nuestras niñas.
Y ora tu... ¡quien tal pensara!
frustras con impertinencias,
Colasa, las consecuencias
del abrazo de Vergara!

D.ª Nic. Te digo que Paco es
un hombre que nos rebaja.

D. Nic. Si, si, porque gasta faja
y se pone marsellés.

D.ª Nic. Marido infernal será,
y de pensarlo me aflijo;
á mi niña en un cortijo
por siempre supultará;
Con la boda hará fortuna,
y obligará á su mujer...
Seguro que la ha de hacer
hasta cojer aceituna. (*llorando*)

D. Nic. Mercedes ama á su primo...

D.ª Nic. Caprichos! pronto se cura;
que se marche esa criatura
y ese amor yo lo reprimo.

D. Nic. El Faustino! no es mal lote!
el no se casa, especula
y su esperanza vincula
en los treinta mil del dote.
El frances!... *n'ayez pas peur*:
aguarda con ansiedad,
para gastar la mitad
en *savon de mille fleurs*..

D.ª Nic. Pues apesar de tu crítica
ha de casarse, de fijo,
el será mi bello hijo,

y yo su madre política.
El otro ¡valiente buho!
D. Nic. Tomo partido, esto es hecho;
usando de mi derecho
yo protejo al *mozo cruo*.
pero que es esto ¡que ruido! (*bulla den.*)
D.ª Nic. Que bulla! ¡qué algaravia!
¿que sucede? ¡madre mia!
D. Nic. ¿Veamos que ha sucedido?

ESCENA II.

DICHOS, MORRISSON Y JUAN CON NAVAJA EN MANO.

Juan. Aspera, aspera franchute.
Mor. *Au secours*!
Juan. Cara e lechuza
plasnon! arsa pa la calle
y te cuergo como á Júas.
Dª. Nic. Juan, guarde V. la navaja;
que audacia! desenvoltura
como ella! habrá bribon.
D. Nic. Morrisson ¿qué te espeluzna?
Mor. *Monsieur Jean, cun la navaca*
mi quere.....
D.ª Nic. ¡Agresion injusta!
Mor. *Mi quere*.....
D. Nic. ¿Qué?
Mor. *Dans le ventre*
haser á mua una abertura.
D.ª Nic. ¿Y porqué?
Juan. Claro, er Señó
con esa facha tan chusca

y ese fraque que es mas ancho
dies veces que una falua
sa metio á camelá
jablándole en lengua Turca
á Petra...

D. Nic. A la cocinera!
hijo, que pasion tan sucia!

Mor. *C'est mensonge.*

Juan. So manté,
aqui muere usté á mis uñas
si me guerve usté á insurtá
asina, en abreviatura.

D.ª Nic. ¡Qué audacia! y en mi presencia!
¡esto no se ha visto nunca!

Mor. *Mi estar hombre unesto.*

D.ª Nic. Si;
me hago cargo, te calumnian.

Mor. *Monsieur Jean estar tonante.*

Juan. No oye usté, nariz de alcuza,
que seis mil varas de tripa
le saco yo en esta punta.

D. Nic. Guarda esa navaja Juan,
por que mi mujer se asusta.

D.ª Nic. Salga V. Juan.

Juan. Yo, Señora,
sardré; mas me se figura
que ese títere tamien
debe de llevá una tunda.

D.ª Nic. No haga V. el D. Quijote,
que doncellas y viudas,
ellas ampararse saben,
no necesitan de ayuda.

Juan. Yo no lo jice por Petra,
lo jice por que ese trucha

viendo que yo me reí,
se le jinchó la pechuga,
y empezó á insurtarme en perro;
y ¡á mi venirme con música!
ni el rey de la mesma América.

D. Nic. Vamos, márchate criatura
la pendencia se acabó.

Mor. ¡*Ventre Dieu*! *mi pide escusas*
¡*oh je prendrai un pistolet*!...

Juan. ¡Mardesio! ¡te prenuncias!
¡aspera!

D. Nic. Vamos á ver
si te marchas.

Juan. ¡Mala ursera
te sarga en el espinazo!

D.ª Nic. ¡Fuera!

Mor. *Sacré nom*! *mi furria*...
Monsieur Jean vous non tener...

Juan. ¿Er qué?

Mor. *Sivilizadura*.

Juan. Me voy, señá Nicolasa,
con una rabia menúa;
pero, vicho, ten cudiao,
te escapaste por fortuna;
si te pezco, cara e mico,
te saco las asauras. (*vase.*)

Mor. *Je le tuèrai*! *sacré nom*!

D.ª Nic. No; basta con mi peluca;
vete adentro... por aquí
no haga el diablo que se hurda
otro cipi-zape.

Mor. !*Oh grrasias*! (*vase por la izquierda.*)

D. Nic. Este joven es la suma,

la quinta esencia del miedo.
D.ª Nic. ¡Que escándalo! ¡virjen pura!

ESCENA III.

D.ª NICOLASA Y D. NICOMEDES.

D. Nic. Eh! sosiégate mujer.
D.ª Nic. ¿No has visto tu ese bribon?
¡El Andaluz, el criadito!
es un dije, es un primor:
Padre bárbaro, anda, vé,
y la hija del corazon
entrégala á ese antropófago...
D. Nic. Pero, Colasa, por Dios:
Es editor responsable
de su criado el Señor?
D.ª Nic. *De tal amo, tal criado,*
dice un proverbio Español.
D. Nic. Pues para desvanecer
esa injusta prevencion
que contra Paco demuestras.
puedo citarte otro yo:
Debajo de mala capa
se encuentra un buen bebedor.
D.ª Nic. Esta boda me asesina.
D. Nic. No puedo escusarla.
D.ª Nic. ¡No!
D. Nic. He empeñado mi palabra,
y sin mengua de su honor
un comerciante no puede
faltar á lo que pactó.
D.ª Nic. Es decir, que es este enlace

como una especulacion
en que entrará mi Mercedes
que tenga, ó nó vocacion.
¡Este hombre empeña sus hijas
como fanegas de arroz!

D. Nic. Dale, bola! Nicolasa,
dejémoslo y es mejor:
mira que saltas los límites,
que prudente te trazó
del contrato conyugal
la sabia constitucion.
No admito interpelaciones,
ya la crisis concluyó;
y calle tu lengua audaz,
órgano de oposicion.
Ola! yo me constituyo
en sumo lejislador,
y fusilo al que me chiste;
el poder aquí soy yo.
(*ap*) Ja! ja! ja! para ministro
valia medio millon.

D.ª Nic. Abusa, abusa, hombre inicuo;
dale á ese monstruo feroz
de las chicas de Madrid
la prez y nata, la flor;
entrégale el pingüe dote.
¡qué escarmiento tan atroz!
¡Tan tardio, tan estéril
has de tener!

D. Nic. Mira... A Dios.
voy al café á distraerme,
sino me dá un sofocon.
Las diez... justo: buena hora
de jugar al dominó. (*vase por el foro*)

ESCENA IV.

D.ª NICOLASA SOLA.

Anda, anda, tu en mis redes
caerás por mas que te afanes,
inventa medios y planes;
no te escapas, Nicomedes.
Que no sé si fué S. Pablo,
el que dijo entre otros puntos;
que la mujer y el diablo
estudiaron los dos juntos.
Protejo al Frances: Faustino
será marido de Elisa,
viendo plantado ¡que risa!
al otro necio sobrino.
Yo bien sé lo que me hablo,
y entiendo de estos asuntos,
que la mujer y el diablo
estudiaron los dos juntos.
¿Te has pronunciado? ¡que importa!
tu decision no me embarga,
tengo la soga mas larga,
cuando tú me atas mas corta.
En arma estoy ¡Guarda Pablo!
y en tan delicados puntos....
¡Pues! *la mujer y el diablo*
estudiaron los dos juntos.

ESCENA V.

DICHA Y FRANCISCO CON MARSELLÉ, *faja y sombrero gacho: viene hablando con Juan.*

JUAN. Señorito, la verdá,
yo me amosqué con justisia.

FRA. Mi suegra es un Lucifer.
JUAN. Que jenio, vírgen santísima;
si en er mesmo punto, y hora
que le jechen asté ensima
la insolusion, no najamos
en un bote á Andalusía,
de una enritasion se deja
en la corte osté las tripas.
FRA. Achántate, que está allí:
Tenga V. muy buenos dias.
D.ª NIC. Que Dios te los dé muy buenos.
FRA. ¿Se han levantado las niñas?
D.ª NIC. Están ahora de *toilette*.
JUAN. Pero señó ¿que comia
es esa e toas las mañanas?
La trullete! ¿no es asina?
FRA. Sonsoniche! mas ¿qué es eso
està usté enfadada, tia?
D.ª NIC. Lo estoy, Paco, y con razon.
JUAN. (*ap.*) Ya escampa.
D.ª NIC. Sobrino mira,
yo debo tener franqueza
FRA. Por supuesto... ¡voto á cribas!
lo mismo que yo: á no estár
en medio de mi familia,
me pusiera el corbatin
estirado, las tirillas,
aparejos maldecidos
que la moda nos envia
para tener á un cristiano
mas tieso que una berlinga
Pero yo..tengo franqueza
con ustedes....
D.ª NIC. (*ap.*) Me atosiga.

FRA. Y dormir dejo en el cofre
el frac, el tuy, la levita,
y me pongo el marsellés
y la faja... que me abriga,
y me calo mi chapeo,
con gruesas motas de piña,
y á lo *mozo neto* ando,
como en mi patria querida.
¡Hui! allí si que hay *crueza*,
y poer y valentía,
y gachés que por mandato
de aquella que le pesquiva,
es capaz de asaetear
al Preste Juan de las Indias,
y hundir con una patada
todo el imperio de Lima.
Pero... usted me estaba hablando...
dispense usted cara tia.

D.ª NIC. Tu doméstico, sobrino,
tiene mi casa intranquila,
yo no puedo tolerar
su jenio; si es una harpía.

JUAN. Señora!...

FRA. Achántate, Juan.

D.ª NIC. En esta mañana misma,
ha cometido un esceso
reprensible; su osadia
pasa de raya, y no quiero
que mas en mi casa viva.

JUAN. Señora!...

FRA. Achántate, Juan.

D.ª NIC. En la posada vecina
puedes pronto acomodarlo,
bien te consta su maldita

maña de meterse en todo.
A mas, que estoy resentida
de los nervios y me muero
cuando el terror los ajita:
su ostracismo lo reclama
la conmocion de mis fibras.

JUAN. Señora!...

FRA. Achántate, Juan.
Bien, mañana en todo el dia
arreglaré ese negocio.

JUAN. Por las ánimas benditas,
señora, soy mas mirao
que too lo que se diga.
Si no fuera por osté
que á su partío se iba
y á quien le tengo respeto,
por sé señora y antigua,
agarro yo á ese franchute
mas dergao que una espina,
y le abro tar bujero
en medio de la barriga
que en er joyo le cabieran
catorce confiturías.

Dª. NIC. Paco, haz salir al momento
á ese hombre.

FRA. Bueno tia.
Juan, nájate.

JUAN. Pero...

FRA. Nájate. (*vas. Juan*)

D.ª NIC. Al fin se fué; ¡mala avispa!
Nada, es preciso, sobrino;
¡qué condicion tan altiva!
¡*pobre Morrisson*! le mata
si un poco mas se descuida...

¡Ay! voy á ver si concluyen
con su *toilette* las niñas.
Adios.

FRA. Vaya V. con Dios.

D.ª NIC. ¡Qué facha! Dios nos asista (*vas.*)

ESCENA VI.

FRANCISCO SOLO.

Está visto que á mi suegra
le he llegado á rebentar,
pero... Mercedes me quiere...
¡Qué muchacha tan juncal!
yo no tendré mucha cháchara,
no sabré en frances hablar
como el fatuo de mi primo:
¡Qué hombre tan cargante, y tan...
pero tengo un corazon
y esto basta para amar...
La madre sin duda quiere
que me haga otro perillan,
de lente, fusta y vigote
como Faustino... no tal,
¿porqué? ¿para ser amado
es preciso andar de frac?
¿Es requisito tal vez
su pasion para espresar
que eche mano del gabacho?
Pues yo soy muy Nacional,
y Andaluz que aun es mas neto.
yo pamemas! quita allá.
—Jui salero! me hase usté
sincuenta arrobas de sal,

y si usté me lo boquéa
mato á nuestro padre Adan.
—Vaya usté con Dios, chachita:
¿Quiere usté ser mi mamá?
pues si usté quiere, soy chico
y me acaba usté e criar.
Viva Jerez! mi Mercedes,
que contenta se pondrá
al llegar á Andalucía...
Si es la corte celestial.
Voy á ver si puedo hallarla
sin qne me vea su mamá.
Estas mamás son terribles,
¡que manera de espiar! (*vas*)

ESCENA VII.

SALEN ELISA Y FAUSTINO ELEGANTES
y se sientan en el sofá de la izquierda.

FAUS. Aquí, *ma charmante*, aquí,
¿estas satisfecha?
ELIS. *Oui.*
FAUS. ¡Ah! feliz me harás, seguro,
ese rostro te lo juro,
jamas tan bello le ví.
ELIS. Tu dulce conversacion
me conmueve; de alegría
palpita mi corazon;
Esas imájenes son
mes doux songes noche y dia.
FAUS. ¿Te halaga pues el pensar
que huirémos de este pais
para irnos á gozar

del encanto singular
que nos ofrece Paris?
ELIS. Si, quiero salir de España,
ya pensé en ello *d' avance*...
FAUS. Oh! mi oido no me engaña!
ELIS. Iré á Francia en tu compaña,
!Oh, Dieu protege la France.
FAUS. *Morbleu*! si, tal decision,
querida Elisa, te honra...
ELIS. Quiero verte hecho un *lion*.
Vivir en nuestra nacion
casi, casi era deshonra.
Adoro esa patria llena
de delicados placeres,
adoro la estancia amena
que baña el brumoso Sena...
FAUS. Elisa ¡que bella eres!
ELIS. Adoro, pues, la aureola
de gloria que su sien cubre...
FAUS. No pareces Española...
serás la Reina tu sola
en los salones del *Louvre*.
ELIS. Tu dulce voz me conquista;...
la Francia adoraba yá,
y hacia ella tendí mi vista
que en ella está el perfumista...
el inmortal *Montpelas*.
Desde Madrid á Polonia,
desde el Asia á la Laponia,
lleva su jenio creador,
el dulce jabon de olor,
y los frascos de colonia.
¿Quién sus votos incesantes,
no tributará á las plumas

que trazaron anhelantes
esas novelas jigantes?
¿Quién no adora á Sue y á Dumas?
A Sue, al escritor jentil,
rindo parabienes mil,
porque me arrebata al Cielo...
Mira, tomo por modelo
á Adriana de Cardovill.
De mi atencion no desisto,
Faustino, en mi plan insisto,
para que mi amor merezcas
es preciso te parezcas
al Conde de Monte-Cristo.

FAUS. *Ma belle*, si, *á ton plaisir*,
seguirte mi gusto es.

ELIS. Seré tuya hasta morir.

FAUS. (*ap.*) Ay! si llego á conseguir
el dote... verás despues.

ELIS. Aunque tú me seas infiel
debo ser indiferente...
este deber es cruel,
mas el buen tono... ¿El *hotel*
dó estará procsimamente?

FAUS. *Rue Courceltes*! pero, hermosa,
hablemos de otra materia,
esa boda dolorosa
de Merceditas graciosa,
me parece cosa seria.

ELIS. Es un asunto arreglado,
el la quiere, ella lo mismo;
¡como papá está empeñado!

FAUS. *Je comprends*, quedo enterado.

ELIS. Que insulsez! ¡que prosaismo!
Yo no comprendo que ame

mi hermana á tan pobre hombre,
ni que su amado le llame,
y por esposo le aclame...
¡Curro! ¿qué estítico nombre!
¡Y con marsellés, y faja!
¡El futuro es una alhaja!
Al entusiasmo convida!
Un ser que, si se suicida,
lo hará con una navaja!

FAUS. Si, me adhiero al preopinante.
¡Qué terrible es el tal novio!
Qué jaque ¡qué petulante!
¡Vaya! un hombre semejante
de su consorte es oprobio.
Pero... aqui viene tu hermana
con su amante, el susodicho;
¡Y que gozosa, que ufana!
¡Que facha tan hortelana!
¡Bah! mi primo es de capricho.

ESCENA VIII.

DICHOS, MERCEDES Y FRANCISCO,
que se sientan en el sofá de la derecha.

MER. Haz lo posible, bien mio,
no le trates con desvio.

FRA. Tú verás si me reprimo,
pero... me carga mi primo.

MER. De sus burlas yo me rio.

FRA. Es un mico perfumado,
mozo de escaso caletre,
y el tonto se ha figurado,
que debo ser despreciado,

porque no soy petimetre.
MER. Tan necia preocupacion
risa, no enojo provoca.
FRA. Y no sabe el muy plasnon,
que yo tengo en corazon
lo que á él le sobra de boca:
y que si en enamorar
las chicas no me distingo,
sé por lo menos amar,
aunque no sepa espresar
mi ardiente pasion *en gringo*.
MER. Olvidemos tal quimera,
te lo repito otra vez...
FRA. Eres tú muy sanduguera,
y vas á ser la primera
que se pasee por Jerez.
No podré ofrecerte, nena,
mas que amor, y un alma llena
de esa tu imágen querida,
que por tí, mi dulce vida,
ando yo como alma en pena.
Cuando en mi jaca alazana,
que atrás el viento se deja,
vengas conmigo, Serrana,
dirán, al mirarte ufana:
«Dios bendiga la pareja»
No gasto jarabe é pico,
que no soy como ese mono;
pero de veras me esplico:
yo quisiera ser muy rico,
porque mereces un trono.
No tengo que darte, chacha,
porque vales tú, muchacha,
doble que tan alto don,

mi pobreza no me empacha,
toma allá mi corazon.
Un corazon que en grandeza
otro no habrá que le iguale,
que palpita con nobleza;
chica, si esto no es riqueza
oro es lo que oro vale.

MER. Es verdad, si, yo te quiero:
eres tú mi amor primero,
y mas en mi afecto creces,
porque mas y mas mereces
por honrado, y caballero.
Te seguiré, vida mia,
irémos con alegría
á gozar nuestros amores,
entre las lozanas flores
de ese Eden, de Andalucia.

FRA. Allí sí que gozarémos!
Jeréz! ¡qué tierra mas neta!
Y qué felices serémos!
como que allí no tedrémos
tu mamá, que nos sujeta.
Verás, Mercedes, que jente:
allí no hay persona seria,
ni que se burle insolente...
y luego en tiempo de feria...
iremos perfectamente.
tú á las ancas de mi jaco,
y yo brida en mano ¡jala!
huy! si al escape lo saco
echadle galgos á Paco...
no me alcanza ni una bala..

ELIS. Ja! ja!

FAUS. Ja! ja! que tremenda!

es de muy buen gusto, Elisa.
FRA. Faustinito, escucha, prenda,
como yo contigo emprenda,
te sale cara la risa.
FAUS. Calla estúpido!
ELIS. Si, si,
haz el favor de callar.
FRA. ¡Te estas burlando de mí!
FAUS. Lo preguntas? *bien ¡oui!*
FRA. Pues me las vas á pagar.
MER. Por Dios ¡á tu primo hermano!
ELIS. No te comprometas, no.
FAUS. Alzar sobre mí tu mano!
FRA. Si con la vista te aplano.
MER. Calla, te lo mando yo.
FAUS. ¡Tú no sabes, beduino,
que aquí yo soy el sobrino
le plus cher!
ELIS. Mas estimado!
FRA. Por eso estás tan osado,
tan insolente.
ELIS. Faustino! { *D.ª Nic. aparece en la puerta del foro.*
FRA. Dá dos pasos hacia fuera,
y esa tu lengua parlera
te arrancaré de un tiron.
MER. ¡Ahi Paco! por Dios! espera.
FRA. ¿Por qué no sales, collon?
FAUS. Primo!...
FRA. ¡Que quieres decirme!
FAUS. Que con bárbaros no lidio;
¡qué! ¿no puedo yo reirme?
FRA. Aunque sea prostituirme,
voy á hacer un *tonticidio*.

ESCENA IX.

DICHOS Y D.ª NICOLASA.

D.ª Nic. Muy bien, señor Andaluz!
Muy bien!.,.
Fra. Déjeme usté en paz,
Señora.
D.ª Nic. !Cómo se entiende!
Me vienes el gallo á alzar!
Señor mio, aqui abandone
esos aires de Sultan:
¡Qué anarquía! ¡Qué atrevimiento!
¡Vaya! no faltaba mas.
Faus. *Vrai Dieu*! me ha desafiado,
me arrojó el guante, mamá.
Elis. Con que espresiones tan rústicas!
Ahi! fué un reto á lo gañan.
D.ª Nic. Me hago cargo.
Fra. Y bien, Señora!
D.ª Nic. Hijo, por haí vas mal;
aquí tú, si avanzar quieres,
has de oir ver y callar...
y con respecto á Faustino
reprime esa lengua audaz,
y tributale el respeto
que debe en la Sociedad
á todo hombre *comm' il faut*
otro en luces desigual.
Fra. Señora, á los pies de usté.
Mer. ¡Cómo, Francisco! te vas!
Fra. Me voy, pero... bah! no llores,
yo volveré ¡voto á tal!
y en coche! y el Provisor

tambien me acompañará.
Te deposito, nos casan,
y á Jerez, cara mitad,
allí, donde no tengamos
á tu indijesta mamá,
ni á ese par de figurines...

D ª NIC. ¡Y nos vuelves á insultar!

FRA. Señora á los pies de usted:
le dejo á ese Orangutan,
el faldero favorito.
Mercedes, no llores mas,
que yo volveré esta noche
por cima de Satanás,
y saldrás del Purgatorio...
del Infierno, dije mal. (*vas por la izq.*)

ESCENA X.

DICHOS, MENOS FRANCISCO.

MER. Mamá, ha sido una injusticia,
¡si Faustino le insultó!

ELIS. Tonta ¡lloras por tal hombre!
hija ¡tú eres el baldon
de la femenil especie!
Que prosaísmo! ¡qué horror!
Un ser semi-racional,
á quien el Conde Buffon,
por no distinguir del asno,
tal vez no clasificó!
Eso no merece lágrimas;
se despide ¡pues mejor!

FAUS. Yo te doy la enhora-buena,
querida, de corazon.

D.ª Nic. Dicen muy bien, hija mia,
yo me adihero con ardor
á ese *bill* de parabienes.
Mer. Yo no lo recibo, no,
le quiero; á qué he de negarlo!
Elis. ¡Y reiteras la anterior
necio–prosáico–amorosa
ridícula confesion!
Mer. Seré una estúpida ¡bien!
Pero él es mi único amor.
D.ª Nic. Estás loca! si ese hombre,
hija, es de lo mas atroz...
es capaz á una pantera
de quitarle la ilusion.

ESCENA XI.

DICHOS Y D. NICOMEDES QUE ENTRA *desesperado, tira el sombrero y se arroja al sofá.*

D. Nic. ¡Ay!
D.ª Nic. ¿Qué tienes, Nicomedes?
¿Qué te pasa? dilo aprisa.
D. Nic. Estoy perdido ¡ay! ¡Elisa!
Estoy tronado, Mercedes!
Faus. Perdido!
D. Nic. Las dos á escote
habeis entrado en mi mal:
ya no tengo ni un real.
D.ª Nic. ¡Santos cielos!
Faus. (*ap*) Adios dote.
D.ª Nic. Habla! esplicate por Dios!
D. Nic. Un millon ya lo he jugado,
Item mas, que me he empeñado.

¡Infeliz! en otros dos.
ELIS. ¡Dios mio!
D. NIC. Pagué el tributo
á las especulaciones,
he perdido tres millones
en la Bolsa, en un minuto.
D.ª NIC. ¡A qué posicion tan crítica,
¡hombre! nos has conducido!
¿Quien diablos, di, te ha metido...?
sin entender de política.
D. NIC. Soy un bárbaro, un camello...
D.ª NIC. Pero esplícate siquiera...
D. NIC. Ay! no puedo, aunque quisiera,
un dogal me oprime el cuello.
ELIS. Faustino *¡oh Ciel!* ¡que desgracia!
FAUS. En efecto... si... tremenda...
D.ª NIC. ¿Pero esto no tiene enmienda?
¿Nada sirve la eficacia?
D. NIC. Escucha, escucha, mujer,
hijas del alma, Faustino,
acércate acá, sobrino.
D.ª NIC. El nos puede socorrer.
D. NIC. Debía tirar de una anoria,
debía llevar una albarda,
¡Ay! dadme una buena carda.
D.ª NIC. Vamos! por Dios! esa historia.
D. NIC. Salí de casa hace poco,
y en la puerta me encontré,
No, no, miento, en el café,
á D. Ambrosio, ese loco,
que buenamente se embolsa
de los tontos el dinero,
truan injerto en ratero,
en fin, ajente de bolsa.

Acercóse á mi y pasados
los cumplidos de ordenanza
en tono de confianza,
y con intentos malvados,
me dice: estoy en un tris
de dar un golpe seguro.
De esta hecha me aseguro;
he aquí cartas de Paris,
notas reservadas, creo,
que debe V. de darme albricias,
porque contienen noticias,
que no ha traido el correo.
Voy à poner tres millones
á la baja, si señor,
si usted pone igual valor,
verá que especulaciones.
Dudé, me abrió su cartera,
dos ó tres cartas leí,
y el tunante empezó así
su peroracion artera.
—En *Versailles*... no se el dia,
el rey con toda su corte
y su estimada consorte
fué al parque de artilleria.
El artillero *Barrot*
en la carga algo inesperto,
de un tacazo dejó tuerto
al digno *Monsieur Guizot.*
No es facil que se evalue
lo que á mas ha sucedido...
diz que está muy mal herido
de otro taco *Eujenio Súe*...
FAUS. Como! ¡qué! no es despropósito!
apenas creerlo puedo,

¡Cielos! ¿y sin leer me quedo...
ELIS. El qué?
FAUS. Martin el Espósito.
D. NIC. Ademas, dijo el truan,
en Rusia el Sumo Imperante
ha prohibido el Judió Errante,
y los fondos bajarán.
Bien! libres de polvo y paja
con prontas operaciones
nos ganamos seis millones
con ir juntos á la baja.
¿Qué mas os diré? cedí,
al bribon acompañé,
el jugaba, y yo jugué,
mas él ganó, y yo perdí.
Me preparó la mortaja,
y mientras mi juego ensalza,
el muy tuno iba á la alza,
y yo infeliz á la baja.
Ha sido, infame, un complot,
digno solo de el cadalso,
Nicolasa, salió falso
lo del ojo de *Guizot*.
No es facil que se value
lo que de mí se dirá.
¡Ay! todo es mentira, está
vivo y sano *Egenio Súe*.
FAUS. Respiro ¡y yo que creí!
D.ª NIC. Sé nuestro amparo, Faustino,
pues como yerno y sobrino
lo debes hacer así...
FAUS. ¡Cuanto lo siento, Señora!
Pero mis fondos están,
en Liverpool... en Milan...

y.... me es imposible ahora.
D.ª Nic. Pero por Dios, Faustinito!
Faus. Ademas que mi fortuna
es tan poca ¡quia! ninguna...
D.ª Nic. Pero...
Faus. Lo siento infinito..
D.ª Nic. Y tu boda...
Faus. Deleznable
es del hombre la opinion:
vaya!... casarse un *lion!*
No lo juzgo *convenable.*
Elis. Es decir...
Faus. Que tus quebrantos
los siento...
D. Nic. Bien lo sabia:
Ya lo escuchas, hija mia,
te quedas á vestir Santos.
Elis. Mónstruo ecsecrable! me voy;
no te acuerdes mas de mí. (*vas*)
D.ª Nic. Nos abandonas así!
Faus. Banquero vuestro no soy;
Diáble! renunciando á Elisa,
me marcho y os dejo en calma.
D.ª Nic. Faustino, tienes el alma
como un caballo de frisa.
D. Nic. Bien te lo dije, mujer,
es bien dura esta esperiencia;
mas abre el ojo...
Faus. Paciencia,
lo siento, cómo ha de ser.

ESCENA XII.

DICHOS Y FRANCISCO, QUE SALE POR *la izquierda, Juan lleva al hombro un baul y en la mano un saco de noche.*

FRA. A la posada con eso.
JUAN. Ya voy andando, señó. *(vas.)*
FRA. Señores, pasarlo bien.
D. NIC. Donde vás, Paco? ¡oh dolor!
hoy que me ves arruinado,
te marchas ¡qué ecsecracion!
FRA. Si me voy es porque...
MER. Si.
Mamá á la calle lo echó!
FRA. Pero ¿qué es lo que usté ha dicho?
usted perdido! ¡gran Dios!
D.ª NIC. Pues! por jugar á la bolsa.
FRA. Este ha sido un golpe atroz,
pero no hay por que apurarse,
señores, aqui estoy yo.
FAUS. Que estúpido! tres millones
que acaba de perder hoy
¿los vas á dar?
FRA. Solo tengo
de fortuna... asi... un millon,
pero aunque es poco, aquí está
de usté á la disposicion,
venga luego un escribano,
estienda el acta veloz,
y no se entienda que es préstamo;
nada de eso, donacion.
Salga usted, tio, del apuro,
que en cuanto á mí ¡voto á brios!

ganaré por otro lado
el sustento, ¡no, que no!
aunque sea en un cortijo
me meto de aperador...

D. Nic. ¡Oh alma noble!

D.ª Nic. Aprende ahí. *(á Faus.)*

Mer. Es tuyo mi corazon.

D. Nic. Tómala, toma mi hija,
eres digno de su amor;
la pobre Mercedes hoy
no te dará ni un doblon,
mas es honrada...

Fra. Lo sé.

Faus. (*ap.*) Mi primo el seso perdió.

D.ª Nic. Te la damos, sé feliz.

Fra. Pídole á ustedes perdon,
pero rehuso...

Mer. ¡Qué dices!

Fra. No la acepto, no Señor,
parecería una compra;
es otra mi obligacion,
soy joven, trabajaré,
y al cabo de un año ó dos.
si me ama todavía,
si guarda su corazon
hácia Paco algun cariño,
ante las aras de Dios
de mi honradez y constancia
recibiré el galardon...
¡Ah! voy por el escribano,
no tardo, en un salto voy.

D.ª Nic. Hijo del alma ¡perdona!..

D. Nic. Acábese la ficcion:
ven acá Paco; Mercedes,

dale la mano, asi... soy
el mas feliz de los hombres.

D.ª NIC. Y tu pérdida?

D. NIC. Invencion...
Pues... un recurso estratéjico.

MER. Cielos!

D.ª NIC. Dios mio!

FAUS. Que horror!
Conque ha sido una emboscada!
un vil lazo *¡oh! sacré nom!*

D. NIC. Para conocerte; al fin,
el desengaño llegó.
Anda, anda á *Liverpool*
por tus fondos,

FAUS. Oh baldon!
Me voy... la rabia me ahoga... (*vas.*)

D. NIC. Vete bendito de Dios.

D.ª NIC. Hijos, venid á mis brazos.

FRA. Madre del alma. Señor. { *abrazando á D.ª Nicol y á D. Nic.*

MER. Que desenlace tan fausto!

D. NIC. Bien te lo decia yo:
uunca juzgues, Nicolasa,
al hombre por su esterior,
arranca luego su máscara,
sondea su corazon,
pues como dice muy bien
aquel proverbio español,
debajo de mala capa
se encuentra un buen bebedor.

3 0112 098521948